

Grupo de Trabajo: El sinthome

Autor: Aurora Favre – Escuela Freudiana de Buenos Aires

Título: Seminario XXIII: algunas reflexiones en relación al cuerpo

Dispositivo: Mesas de Grupos de Trabajo de Convergencia

Agradezco a mis colegas (Adriana Bauab de Dreizzen de EFBA; Graciela Berraute de EFA; Edgardo Feinsilberg de Mayéutica; Cintia Ini; y Enrique Tenenbaum de Letra) que en el marco de Convergencia hemos venido trabajando este Seminario y hemos presentado distintos tramos del trabajo en: el segundo Congreso de Convergencia en el año 2005, en la Jornada de Mayéutica, Institución Psicoanalítica en el año 2006, en la Jornada de Carteles de la Escuela Freudiana de Buenos Aires del año 2007. También hemos hecho una publicación a través de Letra Viva en noviembre de 2008 cuyo título es “El Sinthome incidencias de escritura”. Allí (1) trabajé las operaciones de escrituración de la subjetividad a la luz de lo que nos aporta el sinthome, tomando la cita *“haciendo círculo supone un agujero, falso agujero, pero con el añadido de la recta infinita el falso agujero se hace un agujero que borromea, verdadero agujero.”* Tomé también la importancia que tiene la duplicación del registro de lo simbólico en símbolo y sigma en este seminario, la división que recae en el sujeto de manera que el sujeto no es sólo doble sino dividido, que debe darse un plegado de uno sobre otro que enmarca el verdadero agujero. Ubicaba allí las consecuencias en el niño cuando ésto no se escribe y su relación con lo que plantea en este seminario que cuando hay sostén fálico significa que hay significación del falo para esa cadena que antecede que posibilita que haya corte generacional y que el infans se inscriba con un lugar de filiación. Aunque haya sostén fálico es necesario el sinthome. Que cuando no hay dicho sostén queda el niño cargado de padre para hacerlo subsistir, como dice Lacan de Joyce. Este pasaje de doble a dividido es un proceso de escritura en los tiempos de la infancia, en el que algunos niños quedan fuera de discurso.

En la clínica con niños vemos en ciernes los empalmes que deben darse para que pueda constituirse la trenza subjetiva con ciertos puntos elegidos que resultan ser el término del nudo de cuatro y es el sinthome. Dice Lacan en este seminario “el sentido está en el nudo” siempre hay falla, el remedio para esa falla también lo

cumple un viviente (2) el infans ocupa ese lugar en relación al Otro Primordial, como un doble hasta que se redoble haciendo costura con lo real a través del síntoma. Si esta operación no se da hay una continuidad que impide el anudamiento del lado del infans, hay una irrupción de goce parasitario. El nudo del sinthome pone tope a esta irrupción, a esta continuidad y permite semblantearlo, se constituye la pantalla que permite leer la letra. En el trabajo citado tomé lo que Lacan plantea acerca de la escritura en Joyce que es un trabajo que hace con el lenguaje como quebrándolo como un modo de interrumpir esa continuidad, habla de “frases interrumpidas”. Entonces trabajé justamente el pensamiento paranoico como consecuencia de esa continuidad no interrumpida cuando no se da ese tope.

También las consecuencias cuando no hay sostén fálico se pueden dar en relación al cuerpo. Lacan señala en Joyce un modo particular de vivir el cuerpo a partir de una paliza que recibe y que dice al respecto que su cuerpo se desprendía como una “cáscara”. Me resulta de interés retomar algunas consideraciones acerca del cuerpo y su relación con lo real del inconsciente que desarrollé también en el marco de Convergencia. Efectivamente en la Reunión de Convergencia Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano “Cuestiones Cruciales del P.A. realizada en Rio de Janeiro 2004 en el subtema “Lógica y Ética de las Variantes” la propuesta fue que entregáramos trabajos al analista de cada institución que presentaba su trabajo. Por la EFBA presentó Isidoro Vegh y yo le alcancé un trabajo que titulé “Agujerear el paño” (3) Allí tomo la cuestión del cuerpo a partir del seminario de la *Ética* (4) donde Lacan dice que al inicio cualquier cosa se articula como cadena significativa “aunque sea una cadena de pelos”. Pero, agrega sirviéndose del ejemplo de la tela de araña “lo textil es primero un texto... El hombre se pone a trenzar algo que no está en relación de envolvimiento respecto de su cuerpo, sino que pasea independientemente por el mundo.... como paño circulará porque es valor tiempo, no es natural y a su alrededor se organiza toda una dialéctica de reparto y rivalidad que son las necesidades... El hombre se individualiza en la medida que se hace agujeros a ese paño por donde pasa primero la cabeza, luego las extremidades...”... “El Bien no está a nivel del uso del paño sino a nivel de que un sujeto pueda hacer uso de él”. Relaciono este paño con la sustancia gozante que resulta de la eficacia del

lenguaje como plantea en el seminario *Le Sinthome* que esa función hace agujero en lo Real, capturando ese real.

En la Tercera Lacan dice “el goce del Otro está fuera del lenguaje, fuera de lo simbólico, existe la imposibilidad de hablar de él y de situarlo” También dice allí que el cuerpo se introduce en la economía del goce (dice de ahí he partido) por la imagen del cuerpo.

El goce del Otro y el goce del cuerpo propio (indistintos hasta hacer uso de él a partir de operaciones de escrituración, individualizándose) es sede de un real que escapa a lo S. y a lo I, es el cuerpo del viviente cuya consistencia en cuanto a forma es del orden de lo imaginario. Se tiene acceso a un goce de borde ligado a las pulsiones parciales. Se refugia en las zonas erógenas del cuerpo fragmentado por el significante. La pulsión –dice Lacan en este seminario- es el eco en el cuerpo de la presencia del significante. Y agrega “para que consueene es preciso que el cuerpo sea sensible, y que lo es, es un hecho”. Sin embargo la clínica del autismo da cuenta que lo sensible también se constituye en el campo del Otro.

El goce del Otro es el goce en el que se inicia el cuerpo y lo hace por mediación de la imagen del cuerpo en el Estadio del Espejo en un fuera de sí. En el nudo mal hecho cuando el tercer redondel pasa por encima de R en lugar de por debajo, hace que I se suelte, la relación imaginaria no tiene lugar. El momento de la paliza en Joyce daría cuenta de esto, que lo sentido, como senti (mental) está en relación con lo imaginario pero como consonancia en lo Real. De ahí que Lacan en la última clase de *Le Sinthome*, define la relación de Joyce con su cuerpo como pelure, término que tiene distintas acepciones (piel, cáscara, vestimenta) El cuarto término es el ego en Joyce y remite a la nominación imaginaria, que se articula con el cuerpo. Ego: es la idea de sí mismo como cuerpo que tiene un peso, se lo llama narcisista porque hay algo que sostiene al cuerpo como imagen. El ego de Joyce es diferente al de nosotros dice Lacan, utiliza el término ego y no moi. El ego de Joyce se caracteriza por no involucrar esta imagen, es corrector de lo que no hay. Es mediante el ego como nominación imaginaria que Joyce viene a suplir su falta de moi.

Se tiene un cuerpo, no se es un cuerpo. Tener un cuerpo es tener una representación imaginaria, simbólica pero es también poder gozarlo. Esto sólo es

posible cuando el anudamiento RSI se ha cumplido por el cuarto. Este cumplimiento es un hacer, hacer “uso de” entiendo que es lo que nos aporta la clínica del sinthome.

Bibliografía

- (1) *Sinthome. Incidencias de escritura*. A.Vs. Ed. Letra Viva. 2008
- (2) Vegh, Isidoro *El Próximo (editorial)*
- (3) Favre, Aurora *Agujerear el paño Cuadernos Sigmund Freud*. EFBA 2006 (número)
- (4) Lacan, Jacques. *Seminario 23, Le Sinthome*. Versión para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- (5) Lacan, Jacques. *Seminario, Libro 7 La Ética del Psicoanálisis. (editorial)*
- (6) Lacan, Jacques. *Intervenciones y textos. La Tercera*
- (7) Lacan, Jacques. *El Seminario, Libro 20, Aún*, Paidós, Bs.As. 1981